

**Ficha bibliográfica:** Echeto, V. (2011) “Comunicación intercultural, ecología y residuos: entre Palo Alto, Flusser y Guattari. Líbero – São Paulo – Vol. 14, No. 28, p. 33-42.

**Disciplina del conocimiento:** filosofía.

**Objetivo del texto:** Analizar el concepto de “ecología de la comunicación” a través de las elaboraciones teóricas de Vilém Flusser, la escuela de Palo Alto, y Felix Guattari.

**Principales hipótesis:**

**Conceptos:** naturaleza; cultura; ecología; ecosofía; comunicación.

**Aspectos metodológicos:** análisis teórico.

**Resumen:**

En este artículo se realiza un análisis de las elaboraciones teóricas sobre el concepto de ecología de la comunicación. Este análisis comprende las temáticas relacionadas con las formas culturales de comprender las problemáticas ambientales; con la relación que establecen las culturas con la naturaleza; y con las formas de entender esta relación.

El análisis inicia con una referencia a los cuestionamientos que se ha hecho acerca de la separación antropológica entre naturaleza y cultura, la cual ha servido al mantenimiento de perspectivas metodológicas que escinden estos elementos para su análisis.

Según el autor la aproximación analítica de Flusser al concepto de ecología, se da desde una perspectiva de la comunicación y la filosofía. Desde esta desarrolló un planteamiento de la ecología de la comunicación como arqueología de los residuos.

Desde la escuela de Palo Alto se había ya planteado que en vez de estar separadas, la naturaleza y la cultura confluyen en un enfoque ecológico; y Guattari, argumentaba sobre la exigencia de pensar transversalmente las interacciones entre ecosistemas y culturas.

Profundizando en el enfoque de la escuela de Palo Alto, en esta se concebía a la comunicación como el espacio de confluencia entre la naturaleza y la cultura. Las relaciones y vínculos propiciados en este espacio se proponen como la base de las interacciones personales. Pero, en el marco del interaccionismo simbólico, Palo Alto no se enfoca exclusivamente en estas interacciones, sino que amplía el concepto de cultura hacia el de interculturalidad, la cual fue definida por Hall a principios del siglo XX, como las distancias que se dan entre las culturas y de cómo estas se amplían en contextos de conflictividad.

El autor plantea que se da un cambio en la forma de abordar la ecología, por parte de Paul Virilio y su concepto de “ecología gris”, la cual adopta un enfoque de estudio de las grandes consecuencias derivadas de lo que se considera es el progreso humano, tales como la industrialización o la carrera armamentista. Pero un salto teórico importante es el de Guattari y su concepción de la “ecosofía”.

El autor considera que Guattari en vez de continuar en el análisis de la contaminación ambiental desde un enfoque tecnocrático y económico, adopta una perspectiva ético-política a la cual llamó ecosofía. Desde esta, Guattari propone tres ecologías: del medio ambiente; de la cultura; y de la subjetividad humana. Siguiendo con la ecosofía, Guattari (1996) plantea que las respuestas a la crisis ecológica se darán en función de una revolución política y cultural que reoriente los objetivos de las actividades productivas materiales e inmateriales. En esto el mismo autor expone los conceptos de “ecosofía social”, que consiste en el desarrollo de prácticas orientadas a cambiar las formas de ser en los ámbitos relacionales; y de “ecosofía mental”, orientada al cambio de las relaciones del sujeto consigo mismo.

El autor hace referencia al concepto de ecología de la comunicación por medio de Romano (2004), quien plantea que se relaciona con dos perspectivas: en la primera, macroscópica, se concibe la comunicación humana como un todo; y en la segunda, microscópica, se concibe como un proceso específico, ligada a lo local.

El autor concluye su análisis con la referencia a Baitello Jr. (2010) y su concepto de “capilaridades de la comunicación”, las cuales se conciben como las formas en que los medios de comunicación permean el tejido sociocultural. Estas capilaridades se clasifican en tres: 1. La capilaridad de la comunicación presencial, desde la que se concibe el cuerpo como punto de partida de toda comunicación, y en la que se cuestiona el concepto exclusivo de comunicación como espacio de flujo; 2. La capilaridad alfabética, referida a los cambios en las prácticas alfabéticas a raíz de las tecnologías de la información; y 3. La capilaridad eléctrica, sostenida en el flujo por redes.